

3.1 Presentación de Sophie Scholl: los últimos días

Todo comenzó cuando Hans Scholl recibió en el buzón de su casa, la copia de una homilía. Después de leerla, se puso muy excitado y exclamó : “ **Por fin alguien con valentía para hablar**”, era una homilía del “León de Munster”, el cardenal August Graf, beatificado por Benedicto XVI en octubre de 2.005, quien condenaba desde el púlpito los asaltos a conventos y los asesinatos de enfermos mentales por parte del régimen; y quien desde el púlpito en un día de gran solemnidad, tuvo que escuchar los gritos de la policía secreta del Fuhrer que le recriminaba: “**Un hombre que no ha dado hijos a Alemania, no es digno de hablar en público**”, a lo que elevando aún más su imponente y formidable voz, repuso : “ **No permito bajo ningún pretexto que en esta Catedral se hable mal del Fuhrer** “. Aludiendo a la conocida esterilidad de Hitler.

Por su actitud valiente fue llamado “el León de Münster”. La autoridad nacional se sintió fuertemente herida y quería detenerlo y asesinarlo, pero temió convertirle en mártir, y el mismo Hitler dijo que al acabar la guerra le haría pagar hasta el último céntimo. El obispo sufrió mucho porque en su lugar llevaron a campos de concentración a 24 miembros del clero secular y 18 del clero regular, de los cuales 10 perdieron la vida.

Fue un hombre de fe profunda y muy piadoso, como lo atestiguan sus cartas; uno de sus primeros actos pastorales fue la institución de la adoración perpetua en la iglesia de San Servacio de Münster. De su oración profunda sacaba fuerza para su inquebrantable resistencia a la injusticia e inhumanidad de los poderosos nacionalsocialistas y para su acción pastoral. Muchas veces, al alba, peregrinaba al santuario de la Virgen en Telgte para suplicar la protección de la Madre de Dios.

Pero como os podéis imaginar, la Rosa Blanca no surgió simplemente de un apasionamiento de Hans Scholl al leer la carta, sino, que como decía Pablo Picasso, “las musas existen pero que te cojan trabajando”. La carta solo fue el detonante de años de formación humanística y de búsqueda de la verdad en las fuentes de la Iglesia Católica.

Nos tenemos que remontar a antes de la guerra, cuando los hermanos Scholl conocieron y trabaron amistad con Otto Aicher, que era católico y quién les dio a conocer los libros de Platón, Aristóteles, San Agustín, Anselmo de Canterbury, Tomás de Aquino, Pascal, Neumman y Tomás Moro. También les acercó a la liturgia y actos religiosos católicos.

Mas tarde, conocieron a Carl Ruth y Theodor Haecker, ambos filósofos e intelectuales católicos de gran renombre, que se convertirán en verdaderos directores de sus almas. El primero con la revista “Tierras Altas”, por él fundada. El segundo, con su libro: ¿Qué es el hombre?, en cuyo final se afirma: “Al caos del tiempo se opondrá el auténtico orden santo de la Iglesia Católica”.

Y no podemos olvidar a su amigo y miembro activo de la Rosa Blanca, Kurt Huber, profesor de filosofía en la universidad de Munich, que también era católico

3.2 Análisis y tertulia sobre Sophie Scholl: los últimos días



La Rosa Blanca

Hans Scholl y Alexander Schmorell se sirvieron de la idea del Leon de Munster, para escribir las Hojas de 'La Rosa Blanca'.

En junio de 1942 aparece en Munich la primera, comenzando de esta manera: "Nada es mas indigno para un pueblo civilizado, que dejarse golpear, sin oponer resistencia, por una camarilla de irresponsables que se deja llevar por sus bajos instintos".

La 2ª hoja hace mención a lo que nadie se atrevía a comentar, la existencia de los campos de concentración, los trabajos forzados y los burdeles de las S.S., criticando el apático comportamiento

del pueblo alemán.

En la 3ª se dice que "una victoria del Nacionalsocialismo, tendría consecuencias terribles".

La 4ª, la mas explosiva: "...cualquier palabra que salga de la boca de Hitler, es mentira... su boca son las fauces del infierno, ...quien hoy en día dude todavía de la existencia real de los poderes demoníacos, no ha comprendido el transfondo metafísico de esta guerra. Tras lo perceptible por los sentidos, tras todas las reflexiones objetivas y lógicas, se encuentra lo irracional, la lucha contra el demonio, contra los enviados del Anticristo...".

Sophie Scholl ha recogido una de las octavillas en el pupitre de la universidad, y cual no será su sorpresa al observar que en uno de los libros de su hermano Hans, se encuentran anotaciones que coinciden exactamente con lo que está escrito en la octavilla. La invade un terrible miedo, pero inmediatamente se une a 'La Rosa Blanca'.

El 23 de julio, Hans Scholl, Alexander Schmorell, Christoph Probst y Willi Graf, que eran estudiantes de medicina tendrán que viajar al frente ruso como médicos auxiliares. Su paso por Polonia les confirmará de modo espeluznante lo que habían oído. Hans escribirá a su madre: "Creo en el inmenso valor del sufrimiento, es el baño del que el hombre sale renacido".



Sophie Scholl

Sophie, ha tenido que vivir esos meses en el ambiente hostil de una fábrica de armamentos, buscando permanentemente consuelo en la oración, como se puede leer en su diario, "Dios mío, no se otra cosa que balbucear cuando me dirijo a Ti...solo en Ti soy feliz... ¡ que lejos estoy de Ti !.

Al comenzar Noviembre, volvieron a la universidad, contaban con 3 nuevos aliados, Christoph Probst, Sophie Scholl y Kurt Huber.

A comienzos del 43 se inicia, por primera vez, la retirada del hasta entonces invicto ejército alemán, en la batalla de Stalingrado...pero Hitler se niega a retirar las tropas formadas por más de 300.000 soldados y a ofrecer la rendición, a pesar de que el hambre, el frío y la peste los han condenado a una muerte segura, en su locura quería emular la batalla del desfiladero de las Termópilas, cinco siglos antes del nacimiento

de Cristo, donde 300 espartanos y su rey Leónidas consiguen parar durante cinco días al ejército

del rey de Persia Jerjes con sus mas de 200.000 hombres, causándole numerosísimas bajas y permitiendo la evacuación de las ciudades griegas, y finalmente ganar la guerra al imperio Persa. Kurt Huber elaboró el texto definitivo de la 5ª hoja, en la que se anunciaba : "...con matemática seguridad, Hitler lleva al pueblo alemán al abismo....alemanes romped el manto de la indiferencia...antes de que sea demasiado tarde".

El 18 de febrero, Goebbels que era hijo de un matrimonio católico, y llegó a ministro de propaganda e íntimo amigo de Hitler, padre de la propaganda moderna y conocido por uno de sus 11 principios, que dice "si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad", en una huida ciega hacia adelante anuncia la Guerra Total ante 15.000 adeptos al régimen. Y en el mismo día, Hans y Sophie han sido detenidos por distribuir la sexta y última hoja de 'La Rosa Blanca', redactada íntegramente por el mismo Kurt Huber, en la que entre otras cosas se decía : "Durante 10 largos años Hitler y sus compadres han exprimido hasta el hastío las magníficas palabras de honor y libertad, las han manido y tergiversado como solo pueden hacerlo quienes echan a los cerdos los mayores valores de una Nación.....destruyendo toda la libertad material y espiritual de toda la sustancia moral del pueblo".

El fiscal les acusa de alta traición.

El juez Ronald Freisler, anteriormente comisario comunista, se ha ganado el nuevo puesto a costa de atemorizar a propios y extraños. Así nos lo contaría un testigo neutral: "la sala estaba llena, la mayoría estaba pálida de temor, de un miedo que emanaba del juez Freisler.... Y que presentaba a los acusados como estúpidos y criminales".

Sophie y Hans se convirtieron al catolicismo y ya en la celda, solicitan la presencia de un sacerdote católico, pero se lo deniegan por ser protestantes. Los verdugos, años mas tarde declararán, "jamás he visto a nadie enfrentarse a los últimos momentos de la vida con tanta serenidad". La presa política que compartió celda con Sophie con la intención de sonsacar algo de información, al finalizar la guerra escribió a los padres de Sophie diciendo que esos días fueron los mejores de su vida y que la han cambiado totalmente.

Cristoph Probst en su última noche recibió el bautismo, la primera comunión y la Extrema Unción. Casado con 3 hijos pequeños y una mujer enferma, le invade una profunda paz y unos minutos antes de su ejecución dirá "no sabía que morir podía ser tan fácil". Aquellos amigos que realizaron colectas para ayudar a la viuda e hijos pequeños fueron duramente castigados y algunos enviados a campos de concentración.

El 19 de abril, Freisler preside un nuevo proceso contra 14 miembros de 'La Rosa Blanca'. Kurt Huber, Willi Graf y Alex Schmorell son condenados a muerte.

Kurt Huber en su carta de despedida, dirá a su familia. "No lloréis por mi, estoy feliz y tranquilo, alegraos conmigo de que puedo morir por una patria que saldrá mas bella y justa después de la guerra".

Alex Schmorell, despidiéndose de sus padres, "según la voluntad de Dios, hoy acabará mi vida terrena para entrar en otra nueva que nunca terminará y en la que todos nos volveremos a reunir...".

El 29 de enero de 1945 Hans Leipelt es ejecutado por recolectar dinero para la familia del profesor universitario Kurt Huber, formada por su viuda y dos hijos de 11 y 3 años, despidiéndose así de su hermana, "siento la serenidad divina en mí y muero sin temor y con la esperanza puesta en el perdón de Dios".

Willi Graf, Kurt Huber y Cristoph Probst, forman parte del Martirologio alemán del siglo XX, editado por la Conferencia Episcopal Alemana.

A mediados de 1943 los aviones aliados lanzaron sobre ciudades alemanas, innumerables copias de las hojas de 'La Rosa Blanca'. Thomas Mann, premio novel de Literatura, lloraba de emoción diciendo de ellos, "unos maravillosos jóvenes que murieron por el honor de Alemania".

Inge Scholl, la hermana mayor de los cinco hermanos Scholl, enamorada de la Eucaristía se bautizó y recibió la Primera Comunión el día 22 de febrero de 1945, el mismo día de la ejecución de sus dos hermanos. Finalmente, se casó con aquel amigo católico, Otto Aicher, que les dio a conocer los libros de Platón, Aristóteles, San Agustín, Tomás de Aquino,..., Tomás Moro.

Notas para dialogar:

A los católicos o personas que creen en Dios se nos presenta como que fuésemos parciales, en vez los ateos se muestran como imparciales, como si no creer en Dios fuera quitarse una capa que distorsiona la realidad. Hay padres de familia que dicen que no quieren que sus hijos aprendan religión hasta que sean mayores y así decidan por si mismos. Yo pienso que una persona que no cree en Dios está tan condicionada como el que cree, pues muchas de nuestras decisiones, y por supuesto las mas importantes, están condicionadas por lo que pensamos que hay después de la muerte, el sentido del sufrimiento y el dolor.

Una persona atea suele pensar que el mundo se rige por las leyes de que el mas fuerte sobrevive y se reproduce y además existe una selección natural que elimina a los mas débiles, y la muerte es el final, llegando a ver al ser humano como un algo productivo o con cierto valor materialista, y no nos debe extrañar que ante la pregunta de ¿qué vale más un pastor alemán o un niño con síndrome de down? La respuesta sea brutal. El otro día en la iglesia de Galapagar estaba de monaguillo un joven con síndrome de down, al rezar el Padrenuestro, de forma infantil, porque aunque era mayor tenía corazón de niño, extendió los brazos como el Sacerdote, y entonces pensé, que ¡valor tiene ante Dios la oración de este joven!, no lo sé con certeza pero me imagino que una inmensidad.

El cardenal Pacelli (futuro Pío XII) que dio forma definitiva a la única encíclica en alemán 'Mit brennender Sorge', que 1937 alertaba sobre el peligro del nacionalsocialismo, y sobre el tema de la educación nos dice, «Ningún poder terreno puede eximirnos del vínculo de responsabilidad impuesto por Dios, que os une con vuestros hijos. Ninguno de los que hoy oprimen vuestro derecho a la educación y pretenden sustituirnos en vuestros deberes de educadores podrá responder por vosotros al Juez eterno cuando le dirija la pregunta: “¿dónde están los que yo te di?”».

Que cada uno de vosotros pueda responder: “no he perdido ninguno de los que me diste”».

Nuestra Madre Fundadora, María de Jesús, en la carta de 1 de octubre dirigida a los padres, también nos dice, “En esta tarea común –refiriéndose a la educación-, de la que ustedes son, en pleno e indiscutible derecho, los primeros formadores...”.

Y yo me pregunto, ¿qué queremos de nuestros hijos?, nos gustaría que fueran como los estudiantes de La Rosa Blanca?, o nos quedamos en un vago que sean felices y que disfruten de la vida.